
45. Joven, ama a tu hermano con sinceridad de corazón (Romanos 12:9-10)

"El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal, en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros." Este versículo nos llama a un amor genuino y desinteresado hacia los demás.

El amor cristiano no es una simple emoción; es un compromiso activo de hacer el bien a los demás, prefiriéndolos por encima de uno mismo. Como jóvenes, es vital cultivar relaciones basadas en el amor sincero, apoyándonos mutuamente en todas las circunstancias de la vida.

El amor genuino refleja el carácter de Cristo, quien dio su vida por nosotros. Al amar sinceramente a nuestros hermanos, mostramos la esencia del Evangelio y somos testigos vivos de su poder transformador.